

“No nos va a temblar la mano para convocar una huelga”

Francisco Miralles apuesta por una CESM “ágil, moderna y adaptable” a los nuevos tiempos, “líder” en los foros médicos y “representativa” de todos los médicos españoles

Javier Leo / Imagen: Diego S. Villasante. Madrid

Presidente del Sindicato Médico de Murcia (CESM-Murcia), vicepresidente del Colegio de Médicos de la Región, expresidente del Sector de Atención Primaria de la Confederación Estatal de Sindicatos Médicos (CESM) y ahora secretario general del Comité Permanente de CESM. Francisco Miralles explica en la Entrevista de Sanitaria 2000 las líneas generales de su ideario para los próximos cuatro años en la Ejecutiva nacional de CESM. Tiempos difíciles para la profesión en los que el Sindicato Médico utilizará todas las medidas de presión necesarias para defender los derechos de los facultativos, al mismo tiempo que intentará modernizar el modelo de sindicalismo profesional para adaptarlo a las nuevas necesidades del colectivo.

¿Qué quiere para la nueva CESM?

Me gustaría una CESM diferente. Pero no diferente en organización, sino que realmente seamos el reflejo de los médicos españoles y ya no solo de los médicos estatutarios. La situación está cambiando mucho y el perfil claro de empleados públicos ya no es tan claro. Ahora hay médicos de muchas clases, asalariados, con bastantes diferencias. La CESM tiene que adaptarse a eso y dar respuesta a todas esas cuestiones que nos plantean los médicos. CESM tiene que ser muy ágil, muy moderna y muy adaptable a la nueva situación. Y luego tiene que ser una CESM fuerte en el contexto médico; en el Foro de la Profesión y en las mesas de negociación.

CESM tiene que estar, ser impulsora, colaborar con todas las organizaciones médicas sabiendo que somos la parte que menos gusta, la parte sindical que monta el follón, la que tenemos que ir a elecciones, competir. No nos quieren los otros sindicatos, la administración, somos esa parte desagradable de la profesión, o al menos así lo ven muchos médicos. Me gustaría cambiar eso, que la profesión viera a la CESM con agrado, dándose cuenta de que es la organización que de verdad representa a los médicos, los defiende y consigue logros para todos ellos.

"Me gustaría una CESM diferente, ágil y moderna".

¿Qué espera del Congreso Nacional que se celebra este fin de semana en Murcia?

Lo esperamos con una ilusión enorme, soy el presidente del congreso y ya lo tenemos todo a punto para que los días 1 y 2 en Murcia se establezcan el futuro de los sindicatos médicos confederados en España. La demanda nos ha desbordado, normalmente va poca gente de cada sindicato, pero en esta ocasión el número de inscritos está por encima de todas las previsiones.



Francisco Miralles, nuevo secretario general de CESM.

¿Cuáles son los cambios que trae este congreso al Sindicato Médico?

El congreso tiene tres partes, la reforma de los estatutos, las ponencias que nos tienen que decir por donde debe ir el sindicato en los próximos años y la renovación de los cargos de la permanente. El sindicalismo como está planteado en la actualidad no se adapta a la realidad, hay que darle un cambio e innovar. Yo soy partidario de las listas abiertas, pero una mayoría ha decidido que las listas sean cerradas y que yo ocupe la secretaría general, acompañado por: Albert Tomás, presidente de Metges de Catalunya, como presidente; Gerardo Ferreras, presidente de CESM-Andalucía, como vicepresidente; Tomás Toranzo, vicepresidente de CESM-Castilla y León, como vicesecretario general; y Lorenzo Arracó, secretario general de CESM-Aragón, en el puesto de tesorero.

¿Qué opina sobre el RD 16/2012 y sobre alguna de sus medidas como la retirada de la asistencia sanitaria a los inmigrantes en situación irregular?

En este caso lo bueno es escuchar al médico, y cuando le escuchas te das cuenta de que cuando llega un paciente no le pregunta si tiene papeles o no los tiene. Lo atiende y nada más. Ese es el criterio que estamos defendiendo. Yo no le puedo decir a un ciudadano con una patología que no le voy a atender, sea urgente o no. Con los problemas de salud el que no es urgente hoy lo es dentro de un mes, y el que es urgente, si lo dejas, te crea un problema de salud pública importante a medio plazo. Estoy con aquellos que defienden que todo el que esté en el territorio español debe tener asistencia sanitaria. Otra cosa es la facturación, que no es nuestra misión. No puedes poner al médico entre la espada en la pared, tiene que cumplir con su obligación como médico.

¿Aunque pueda ser sancionado?

Tendremos que correr el riesgo. El ejercicio de nuestra profesión nos lo regula el código deontológico, que es muy claro en ese sentido. La Administración me puede sancionar administrativamente, pero me gustaría menos que me sancionara mi profesión alegando mala praxis. Hay que tener más en cuenta a la profesión. A veces los políticos se olvidan de conceptos básicos. No creo que haya ningún médico en este país que sea sancionado por atender a una persona.

¿La huelga es un instrumento de presión útil para la profesión médica?

Si. La huelga es un derecho constitucional que tenemos los trabajadores y los sindicatos a ejercerla. Si creo que las medidas que se toman perjudican seriamente al colectivo, a las condiciones de trabajo, yo sin ninguna duda estoy dispuesto a convocar. El problema del sindicato no es si la siguen o no. El trabajo del sindicato es convocarla. Eso sí, si luego no la sigue ningún médico, más tarde no podrán quejarse. Cuando convocamos huelga por la situación de los interinos en la Oferta Pública de Empleo (OPE) de Murcia, el primer día fueron 94 médicos, el segundo 92 y el tercero 87, de casi mil que eran.



Francisco Miralles en los estudios de Sanitaria 2000 TV, junto a Javier Leo, redactor de Redacción Médica.

Luego los interinos venían al sindicato a preguntar qué íbamos a hacer. No, qué vas a hacer tú. Yo te convoco una huelga, si los mil hubierais ido, la OPE que se hubiera hecho es la que pedía el sindicato. Si pensasteis que el sindicato lo iba a resolver solo, pues es lo que hay. Nadie se puede quejar. Los interinos reconocieron que se hizo lo que se tenía que hacer, pero que no estuvieron a la altura. Si en este caso el sindicato médico tiene que convocar huelga no nos va a temblar la mano en hacerlo, el seguimiento que tenga dependerá de cada médico.